

C a l m a

s i n

f i l t r o s

En la reforma de esta casa cerca de la playa, el dúo Alfons & Damián ha buscado que la arquitectura defina



los interiores, sin el efecto dulcificador de las cortinas, para que la luz del Mediterráneo fluya libremente.

FOTOS: EUGENI PONS TEXTO: ANA FRANCO



En las páginas anteriores, sillones modulares, de Guillermo et Chambron; lámparas Daphne, de Tommaso Cimini para Lumina, y mesas de Afra & Tobia Scarpia para Cassina. Mobiliario de cocina, diseño de Alfons & Damián, con encimera de piedra ceniza beige. En esta página, un macetero de terracota de Darwood reposa sobre una mesa de Alfons & Damián, que también firman la cristalería de hierro.

El dúo de interioristas

Alfons & Damián se trasladó a un paradisíaco rincón de la Costa Brava para insuflar oxígeno a esta casa de tres pisos que pecaba de un exceso de puertas, lo que obstruía la comunicación entre sus habitantes. “Queríamos que la arquitectura definiera el volumen interior, que este no estuviera dulcificado por las cortinas. A veces pasa que algunas viviendas unifamiliares tienen un lenguaje por fuera y otro por dentro, que cuando pasas el umbral cambian los tonos de luz”, comenta Alfons Tost. Huyendo de ese vicio, optaron por la prolongación de colores, integrando los escasos muebles elegidos para que estos no fueran un obstáculo y aportándoles una pátina monocroma, de un blanco como teñido por la luz del Sol, como si se le aplicara un ▶

En el vestíbulo, una banqueta artesanal comprada en Darmoad, un showroom de La Bisbal d'Empordà, en Girona, busca la sintonía con la lámpara de barro Orori, ideada en el estudio de cerámica francés Atelier Polyhedre.







Junto a la chimenea, un sillón original de los años cincuenta tapizado con tela de la firma Dedar. La lámpara de cristal es el modelo Boule, diseño de Sebastian Herkner para Pulpo. Apliques Gipsy, de Lucide.

Junto a la mesa central antigua hay dos ejemplares de la butaca de roble con tejido de cuerda de mimbre del arquitecto barcelonés Josep Torres Clavé. El sofá es una idea de Alfons & Damián, en la que emplearon una tapicería de la firma Teixidó.







La mesa del comedor, de madera de roble, surgió en el estudio de Alfons & Damián. A su alrededor, seis sillas MHC.3 Miss, una revisión de la Miss diseñada por Afra y Tobia Scarpa en 1986 para Molteni & C. Lámpara de techo Johnny B. Bald, de Ingo Maurer.

A la hora de afrontar la reforma de esta casa, Alfons & Damián tuvieron en mente que, a veces, "las puertas de una vivienda obstaculizan que la comunicación sea más fluida". Por eso quisieron aportar mucho oxígeno a los espacios.



Otra visión de este rincón con ventanas en forma de arco en el que destacan las butacas Torres Clavé, editadas por Mobles 114. De noche, ilumina la estancia una lámpara de sobremesa Daphine de Lumina, como las que se encuentran en el salón de la casa. Las mesas auxiliares de hierro las diseñó la decoradora Patricia Sanchís. Una estantería del mismo color que las paredes se integra perfectamente en la habitación.







Para este baño, Alfons & Damián emplearon una pila rectangular diseñada por ellos mismos y realizada con piedra ceniza envejecida (un mármol nacional de grano fino) de color crema, de Hermanos Serra. A la derecha, una silla de Francisque Challeysin acompaña a una mesa de escritorio antigua, iluminada por una lámpara de sobremesa de Ingo Maurer.



barniz medio transparente encima. También se comportaron de manera austera con los materiales, procurando que los elementos interiores no fueran muy discordantes y tirando de tejidos y maderas que sirven de soporte para sentarse, por ejemplo.

Esta segunda residencia de unos 300 metros cuadrados que carece de tapicerías y de cortinas llama al relax, a tumbarse en el sofá y dedicar el fin de semana a la lectura. La iluminación ayuda: apenas hay luz cenital y sí profusión de apliques. Entrar y salir o recibir a invitados no forma parte del día a día de sus dueños, una familia de cuatro miembros que dispone de un solo televisor para disfrutar del cine en una habitación para tal fin. “Hay casas ‘minimal’ que se presentan como intocables y da angustia verlas. Parece que incluso un periódico sobre una mesa moleste. Pero esta es un refugio en el que prima la comodidad, pues los propietarios son muy hogareños y hacen vida en ella”, concluye Tost. ■



Como se puede observar en esta habitación, se buscó una casa muy blanca y muy mediterránea, con los mismos tonos de luz en el interior y en el exterior (de nuevo encontramos la lámpara Daphine de Lumina) y con un uso muy discreto de tapicerías y muebles.

